

Esta activista escribió el poema '*I know why the caged bird sings*', cuyo verso de poder dice:

*"The caged bird sings with a fearful trill  
of things unknown but longed for still  
And his tune is heard on the distant hill for  
the caged bird sings of freedom".*

De la misma forma que en el anverso de la moneda se marca el reconocimiento de una cultura, a la vez se evidencia quien tiene 'la sartén por el mango'.

Así mismo, el hecho que marcó un antes y un después en la historia social, económica y cultural de la isla de San Andrés fue la declaratoria del Puerto Libre en el año de 1953, bajo el gobierno del General Rojas Pinilla. No tardó en llegar la 'avalancha migratoria' a la Isla, debido a las nuevas oportunidades para el comercio y el turismo.

San Andrés se convirtió en isla de tránsito, de comercio y encarnación de sueños. Tal avalancha significó un cambio de orden cultural que aún hoy no cesa y parece acrecentarse cada año que transcurre. El aumento desmesurado de la población que se dio desde los años cincuenta hasta el presente ha causado un desequilibrio demográfico con repercusiones críticas: crecimiento constante y acelerado de la población, sobre todo en la isla de San Andrés.

A la vez trajo, ruptura de la tradición arquitectónica, el abrupto cambio de idioma, la imposición de la religión católica, la doble jornada laboral, el valor del salario, las cuotas de pesca y su destino final, el menú del almuerzo, la hora en que sale el sol, toneladas de residuos caseros como también de la actividad comercial, narcotráfico y la llamada "ruta segura" con sus consiguientes 300 asesinatos producto del relevo, corrupción en las finanzas de gobierno, el lavado de activos, y edificios donde difícilmente vivirá el raizal. Así como también mendigos, drogadicción y prostitución.

Para colmo una infraestructura sanitaria insuficiente, aun para lo que anuncia un censo poblacional que no se lo cree ni mi abuelita, como quien dice: enjaulados pisando el propio

estiércol.

Aparte de todo esto es el archipiélago y sus 5.672 habitantes del año 1951 quienes, aparentemente, están en deuda con el país, cuando en realidad es el archipiélago quien lo ha enriquecido con su cultura, tradición, culinaria, creencias religiosas, la lengua creole y con 350.000 kilómetros cuadrados en el Caribe, gran parte de éste como Reserva de Biosfera de copiosa biodiversidad,

Así las cosas, cada año se repite este apoteósico espectáculo, con bombos y platillos, del desfile del 20 Julio cual ave enjaulada y su canto a la libertad.

\*Cofundador de la ONG Help 2 Oceans Foundation

-----

Este artículo obedece a la opinión del columnista. EL ISLEÑO no responde por los puntos de vista que allí se expresan.